

**LO GLOBAL Y LO LOCAL. UNA PROPUESTA DIDÁCTICA:
DE LA ESCALA DEL DISCURSO AL DISCURSO DE LA ESCALA**

Lorenzo Sánchez López.

Catedrático de Geografía Humana. E.U. de Magisterio de Ciudad Real

E-mail: Lorenzo.Sánchez@uclm.es

Oscar Jerez García.

Profesor de Análisis Geográfico Regional. Adscrito al Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Castilla La Mancha. E

E-mail: oscar.jerez@uclm.es

RESUMEN: Una disfunción cognitiva

En enero de 2004: El vocablo globalización alcanzaba en Internet las 307.000 entradas, en el mismo mes los medios de comunicación informaban de: los beneficios financieros derivados de la fusión de dos multinacionales que paralelamente reducían seis mil puestos de trabajo, del crecimiento de los beneficios bursátiles y de la economía mundial, del pacto de los líderes mundiales por la libertad y contra el terrorismo. Etc.

En enero de 2004 en España, se anuncian elecciones y suben las pensiones, La democracia y el desarrollo permiten la libertad de elección de tres marcas de cereales para el desayuno. ¿ Habrá libertad cuando se fusionen? Una ONG. ha logrado eliminar el sacrificio de perros en su ciudad.

En enero de 2004, no hay libertad de desayunar para millones de humanos. Ni ONG. que les evite ser sacrificados por el hambre o las bombas. ¡**Quién fuera perro!** ¿Pero, neoyorquino o alegrense? La situación y la escala generan los múltiples argumentos. No obstante, “La Globalización”, se presenta, al principio como una disfunción cognitiva.

Globalización: Realidad y Confusión.

“La aventura de enseñar y aprender tiene lugar en un marco geográfico – social –temporal muy preciso, (...) se deben de asumir las ventajas del momento, usar la tecnología que tenemos y los datos del momento. (...) Hay todo un mundo de datos y noticias propias del momento que constituyen un material exquisito (... Debemos

aprovechar la ciudad o el pueblo, sus calles, sus campos, sus cifras, sus tradiciones, su talante local...” (Alsina y otros. “*Didáctica de las matemáticas*” (1996; 53).

En Ciencias Sociales, el contexto, forma parte del contenido y dentro de él “**La globalización**” es uno de esos : “*mundos de datos y noticias propias del momento que constituye un material exquisito*”. (Alsina 1996), puede ser además, de forma implícita y explícita una propuesta educativa, un concepto inclusor.

Aquí la abordamos primero con afirmaciones contradictorias que nos deben permitir generar la necesaria **reacción cognitiva**, pues se trata despertar el interés necesario hacia el conocimiento de esa realidad de nuestro tiempo que llamamos y que llaman exquisitamente “la globalización”.

Por exquisito que sea el término, su uso indiscriminado y abundante en este caso, lo convierte en un vocablo confuso y poco clarificante, con él designamos un acontecimiento de nuestro tiempo, pero también todos los acontecimientos e incluso los contrarios. Nuestro interés por su comprensión, estará en razón de la función que queremos dar a la información que genera. Pero por razón de nuestra situación y función, genera un determinado argumento, tratamos “la globalización” como función didáctica, por eso sus contenidos serán *conceptuales, procedimentales y actitudinales* (Hernández Cardona. 2002; 13).

La máxima de los ecologistas “*Piensa globalmente y actúa localmente*”, forma ya parte de nuestras rutinas educativas y afecta evidentemente a los contenidos, sobre todo a los actitudinales. Evidentemente los contenidos actitudinales relacionan los anteriores con la educación integral del individuo pero también concepto y procedimiento condicionan la actitud, de ahí que indaguemos primero, las dificultades y modos en que conceptualizamos, aquí desde una perspectiva transdisciplinar.

Las noticias, imágenes, datos, tienen una función cognitiva, tal como se nos presentan dentro y fuera del aula y así es como presentamos el tema. Es fácil generar con “la globalización” una disonancia cognitiva, hay una intención previa, inducir a una reacción cognitiva producida por la confrontación entre lo nuevo y el conocimiento previo, pues es a partir de él, como generamos nuevas noticias y nuevos datos, a partir de ahí, ya tenemos un objetivo educativo y muchos recursos didácticos. También un primer interrogante ¿A que llamamos globalización ?.

Globalización: Epísteme o función.

La “globalización” no es estrictamente hablando: “...un concepto ni una categoría de la ciencia social definida por una construcción analítica(...) todavía es una de esas nociones confusas que dan y van a dar que pensar...” (Collin, D. 1998). Debería hacer relación, no obstante, a una categoría científica de “totalidad” a la explicación holística, pero la realidad ha sido otra y se ha convertido en un “episteme dialéctico”.

Con el fin de hacer destacar la progresiva evolución hacia “un mundo sin fronteras” aparecía en la década de los ochenta y en varios tratados de economía de distintas escuelas americanas, el término “global” (economía global). “La rápida difusión y vulgarización del término convertido ya en un tópico social de uso indiscriminado y, en ocasiones abusivo, ha desdibujado en cierto modo sus contornos” (Méndez, 1997; 107).

Si “global” significa una perspectiva de conjunto, también en algunas acepciones es relativo a “ formas sin contenido”, a globo. Las generalizaciones tienen o son a veces eso, “globos”, significan la acción de lanzar globos, bulos, etc. También las disciplinas cuando desde la parte, dogmatizan el todo, pueden generar tremendos globos. Este es uno de los muchos problemas del uso lingüístico y no siempre apropiado de “global”, y no obstante ha dado en la actualidad lugar a un concepto, “globalización” que correspondería, según algunos autores a: “La aceleración planetaria de la circulación de flujos de intercambios, tecnologías, culturas, informaciones y mensajes” (Benko, G. 1996; 41). Para otros, un proceso de unificación mundial, como consecuencia de la compresión espacio-temporal que hoy vivimos, y muchas cosas más e incluso las contrarias.

La Real Academia Española, ha introducido recientemente el término globalización, definido como: “Tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales”. Pero indudablemente, “la globalización”, tomada en su conjunto, es además de una tendencia una realidad, o muchas realidades y desborda las relaciones empresariales y mercantiles para generar un proceso de amplio alcance que supera la dialéctica estrictamente económica.

Puede tratarse de uno de esos términos de moda, como lo fue transvanguardia, postmodernidad, etc., y que con el tiempo se han ido difuminando. Bastaría con que hiciéramos un repaso de las utilidades que del mismo se hacen para vernos sumidos

en la mas profunda confusión, tal vez por que: *“los términos de moda suelen sufrir la misma suerte: Cuanto mayor es la parte de la realidad que pretenden aclarar, mayor es la oscuridad en que terminan sumidos... acaban como dogmas abstraídos a toda crítica”*. (Soler 2001; 155).

Pero no sólo es la moda del término o términos lingüísticos, mas se debe a la esencia de cualquier concepto que quiera definir una realidad amplia, esos conceptos, son siempre tan complejos como la realidad que pretenden definir y por eso son poco concretos y se difuminan. Con la “globalización” ocurre que: *“...Los gurús de los media han hecho suyo el término, sin el más mínimo interés de la comprensión de la realidad hasta hacer un uso **prolijo y promiscuo** del término en cuestión* (Ramonet 1999). Tanto, que a casi todos los acontecimientos, se les reduce: ¿a consecuencias de la globalización?

Ocurre por otra parte que el uso indiscriminado de sinónimos o falsos sinónimos de “globalización”, demuestra mas evidentemente la confusión existente, falsa traslación de terminología, un falso traslado (como si de sinónimos se tratase), buenos ejemplos son :“Mundialización”, “Americanización”, “Supranacionalización”, “Neoliberalización”, “Macdonalización”, etc.

Tal vez, estas denominaciones pueden ser la consecuencia de la disciplina desde la que se estudia y emite información, o una forma implícita de jerarquizar los acontecimientos. La consecuencia es que con adjetivaciones diversas y parciales se define el proceso total, se confunde el sintagma nominal con el sintagma verbal.

La multiplicidad de opiniones, la información indiscriminada, las incontables bibliografías, artículos, accesos a Internet, etc., dificultan cada vez mas su comprensión. Para algunos esto es una intención: ¿Se trata precisamente de eso, de confundir? Se trata de la “política de la despolitización”. Se trata, en verdad de múltiples posicionamientos. Es por eso, que hasta en los movimientos antiglobalización, y bajo el mismo lema conviven intereses contrapuestos.

En efecto, en: *“Los descontentos de la globalización “*. Stiglitz, J. (2003; 83), relata como en las manifestaciones de Seattle de 1999, aparecían juntos los intereses más contradictorios, es decir por una parte las victimas de la desigualdad y junto a ellas, los temerosos de perder sus privilegios. Pero esta realidad de Seattle no es nueva en el acontecer de muchos de los movimientos sociales.

Bajo el paraguas de “globalización” podemos hablar de cualquier cosa, o de cosas muy diferentes, o de procesos contrapuestos y conflictivos. Es evidente que los

fenómenos pueden tener una perspectiva global, que incluso los movimientos antiglobalización pueden tener una interpretación holística, global. Pero, entendemos sería más clarificador enunciar los términos, economía financiera y darle una explicación global o cultura americana y sus influencias mundiales y darle esa dimensión explicativa global. Pero ocurre en la actualidad que utilizamos el término “globalización” y hablamos de cualquier cosa. Confusión de una descripción sin explicación, confusión del episteme y la función.

Lo que sí parece hacer referencia “la globalización” es, a la tendencia que tienen las distintas actividades humanas hacia la extensión y generalización, es la escala grande, como tendencia en la que ejercen su función o tienden ciertos acontecimientos, otra cuestión es el conocimiento del mismo, el episteme.

La globalización : como concepto inclusor.

La multiplicidad de noticias, datos, estadísticas, imágenes, etc., si no guardan orden, son una fuente de saberes inertes como los definía Whitehead, o heterotópicos como los propone Harvey. Pero capaces de generar toda una serie de conocimientos previos, desde donde tiene que partir el profesor para trasponer la información mediante un procedimiento que sea capaz de convertirla en conocimiento. Para eso necesario: *“...construir el puente cognitivo (...) Introducir un organizador previo o concepto inclusor, que variará según el contexto educativo, (...) ayudará al aprendizaje y facilitará al alumno la reestructuración de sus esquemas mentales....”* (Tribo Travería, G. 1999; 78).

Taba, H. (1971). Reconoce que cualquier conocimiento es posible siempre y cuando tomemos como primera consideración los condicionantes psicológicos de los alumnos. En este caso, me atrevería a decir que siempre que seamos capaces de transmitir información que genere **disonancias cognitivas y reacciones cognitivas**, ya podemos convertir la noticia, el dato, la acción, el acontecimiento, etc, en un organizador previo, en un concepto inclusor, hemos generado un nuevo **condicionante cognitivo**.

Desde una adecuada trasposición didáctica, la primera respuesta ante al tema de “la globalización” ha de ser conceptual. Ello implica buscar una respuesta científica (buscar un orden al saber, a la noticia, al dato,) , crear una “abstracción científica” y en las ciencias sociales la respuesta científica: *“... la dan las personas, y estas no pueden liberarse de su contexto, es decir sus respuestas quedan contaminadas por los*

conocimientos que tienen en cada momento, por las urgencias sociales que obligan a dar relevancia a determinadas cuestiones y por los intereses de aquellas instancias que tienen poder político y financiero. (...) (Benejam, P. 1999; 6).

Evidentemente, contexto, urgencia e intereses, se dan todos en el tema que nos ocupa “la globalización”, lo que a los educadores corresponde inmediatamente es buscar las vías para una adecuada transposición didáctica, pero aceptando en este caso, que se trata de un concepto dialéctico, lo que no invalida su capacidad como concepto inclusor.

Para los alumnos, concebir la realidad social como sistema de relaciones múltiples requiere necesariamente un pensamiento social abstracto y este, parece hay dificultad en conseguirlo; indudablemente la naturaleza de muchos conceptos sociales exigen unas abstracciones previas y además son portadoras de valores y sentimientos contradictorios. Ello puede explicar, pero no justificar que “... *los principios de justicia, reciprocidad e igualdad para regular las relaciones entre seres humanos, no sea asumido por muchos alumnos al terminar la escolaridad obligatoria y que el sentido de responsabilidad social o capacidad de riesgo para mejorar la sociedad no esté muy extendido*” (Khohlberg Cit por: Tribó, G. 1999; 77).

En mi opinión se trata precisamente de educación social y compromiso democrático, de transponer la abstracción y el conocimiento global a la realidad cotidiana, por eso, el acontecimiento o la acción cuanto mas cercanos en el tiempo y en el espacio, mas interés despierta y mejor permite la consecución de objetivos educativos sociales.

Corresponde al profesor, darles la significatividad lógica, buscar los procedimientos, para que al final la información se convierta en conocimiento, para a convertir a éste en “**nueva y mejor actitud**, que sería la consecuencia de un mejor conocimiento sobre la sociedad y el entorno, que viene expresado en anteriores y actuales apartados de la legislación educativa. Lo que queremos decir es que la explicación y la valoración deben responder a algo mas que a razones de emotividad y debe fundamentarse un conocimiento crítico y consecuentemente argumental.

Así pues, los datos que tomamos de la realidad mas cercana en el espacio y en el tiempo, los aceptamos como conceptos inclusores, nos corresponde ahora elaborar una abstracción y una concreción que permita su transposición didáctica, podemos hacer un tratamiento transdisciplinar como el propuesto en los conceptos clave y hasta una propuesta disciplinar pero siempre habrá que adecuarse al contexto cambiante que tratamos de conocer.

Encontramos en esta línea, en la propuesta de “Conceptos Clave”, una buena base que facilita la comprensión conceptual, sobre todo en la educación primaria, para después, dar respuestas disciplinares o multidisciplinares en otros niveles educativos.

“La Globalización”: Una aproximación previa desde los conceptos clave.

En la didáctica de las ciencias sociales donde el avance no ha permitido aún que dispongamos de un cuerpo semántico propio, pero sí una función diferenciada de lo que tomamos prestado de otras ciencias, nos encontramos también que:

“Si aceptamos que el conocimiento no es objetivo, seguro y universal, sino un producto social elaborado por la comunidad científica a lo largo del tiempo, ello implica reconocer que el conocimiento es un producto histórico y por lo tanto no es neutro y queda sujeto a interpretación. A la duda y al cambio.(...). La debilidad de la razón y la relatividad del conocimiento, no invalida su potencialidad, ni implica la anarquía del todo vale, o todo da igual, o nada vale, de manera que su valor reside en como se justifica”. (Benejam, P. 1999; 6-7).

“La globalización” como concepto inclusor o como objetivo didáctico esta condicionada por lo que se recoge en las afirmaciones anteriores. Encontramos en los “Conceptos Clave” de gran tradición en los currícula anglosajones, una posibilidad básica para crear un cuerpo semántico que ayude a posteriores tratamientos disciplinares de las ciencias sociales. Como quiera que puede ser tratada desde distintas disciplinas, si disponemos de una conceptualización previa, está nos ayudará sin duda al proceso de comprensión de los contenidos, Una de las grandes ventajas de “los conceptos clave” es también su falta de límites, mientras que evidentemente si tienen que tener límites, los campo de estudio de las disciplinas académicas.

En la década de los noventa el trabajo realizado en España por los grupos Cronos, Bitácora, las propuestas de Pilar Benejam, etc., sobre los conceptos de diversidad, desigualdad, continuidad, cambio, conflicto, etc, y las posteriores reflexiones se han manifestado como una solución idónea para la selección de unidades didácticas que incorporen problemas relevantes de nuestra sociedad.

En el caso de “la globalización” como problema relevante actual, aparecerán en su tratamiento casi todos los conceptos clave, si además estos son tratados de forma transdisciplinar, el resultado final será la enriquecedora conceptualización desde múltiples perspectivas, que facilitara una sólida base en su posterior tratamiento..

En uno de los conceptos clave que puede ser de gran utilidad para el posterior estudio de “la globalización”, como hecho relevante actual, (pero no es el único y exclusivo), es el de “conflicto” o “conflicto-consenso”, pero también los de cambio, continuidad, desigualdad, etc. Entre conflicto y “globalización” se genera necesariamente un proceso de retro-alimentación y repercute en otros conceptos. Tomamos ahora, “conflicto” como referente, pero indudablemente la propuesta educativa de los mismos, forma parte de un objetivo mas amplio en el que entrarían como inclusores muchos más.

Batlori, (1999). Realizó una experiencia que le permitió conceptualizar “conflicto” desde distintas disciplinas y perspectivas y así:

Conflicto desde la etimología se define como confrontación, contradicción de ideas, intereses o sentimientos, implica la presencia de partes ya sean personales colectivas, etc., puede ser violento y es derivado de la naturaleza humana.

Las Ciencias Sociales interpretan el “conflicto” como concepto explicativo de la organización social y es consustancial a las relaciones sociales, pueden entonces aparecer varias tipologías de conflicto, conflicto de poder, social, de clases, político, económico, etc. Evidentemente “La globalización” también implica esas patologías.

La Sociología, define el conflicto como el eje de la vida social, confrontación omnipresente. patología social, la forma de las relaciones sociales, definidor de la sociedad, así Castells para (1997) la sociedad actual es: “*sociedad red en cuanto modo de relaciones y era de la información en cuanto a la técnica que emplea*”. Esta es pues una perspectiva que se ha utilizado para sistematizar la sociedad de la era de la llamada “globalización”.

La Historia le tiene necesariamente que otorgar una dimensión temporal, y también distintas soluciones, normativas, bélicas, diplomáticas, etc. la dimensión temporal explica el tiempo presente pero en su génesis y dinámica, pero también conflictos del pasado ilustran realidades presentes, el profesor tomará el conocimiento pasado que estime oportuno para explicar el tiempo presente, y viceversa, en este caso la realidad histórica del conflicto.

La Geografía lo observa como consecuencia de la diferencia espacial y observa su manifestación en el territorio. La “globalización” es un conflicto de dimensiones espaciales de distinta escala, es global pero también es local, y los espacios locales son mas o menos glocalizados en función de distintas variables. Podemos decir que se manifiestan en los cambios técnicos y formales de cada lugar.

En Filosofía el conflicto es una realidad dialéctica y la “globalización” es la negación del pensar en cuanto “pensamiento único” y en cuanto dogma, opuesto a cualquier dinámica filosófica.

Tratado desde mas disciplinas nos daría mas perspectivas, el conflicto, y todos los modelos de conflicto que podamos tratar nos llevan a mejorar el conocimiento de su naturaleza, de su argumentación, el consenso conceptual y su trasposición al conflicto relevante de la sociedad actual, “la globalización”. Pero las variables a estudiar son ilimitadas y por consiguiente sólo podemos utilizar un número reducido, los resultados serán más amplios que desde una sola variable, pero debemos asumir y transmitir que nunca podrá alcanzarse una conclusión definitiva debido a limites de análisis y a los de la propia dinámica del proceso social.

Globalización: Totalidad, Técnica, Tiempo y Forma

La serie de acontecimientos de la llamada era de la “globalización” de cuyos inicios no hay acuerdo, pero cuyos efectos fundamentales se refieren a las ultimas décadas del siglo XX, ha llevado en algunos casos a una renovación epistemológica de la ciencia, una de estas síntesis realizada desde la geografía por Milton Santos (2000), permite, por su carácter integrador de múltiples disciplinas, servir de base de análisis desde las Ciencias Sociales.

Desde la “Totalidad” entendida esta como categoría de análisis puede proponerse una respuesta conceptual para el tratamiento de las Ciencias Sociales de modo transdisciplinar de ahí su interés, pues: *“... Auxiliándose en la historia, la filosofía, la sociología... y otras ciencias sociales ...elabora una teoría general del espacio humano, una contribución de la geografía a la reconstrucción de la teoría social. Ofrece un tratamiento pionero de las relaciones entre la técnica y el espacio y entre el espacio y el tiempo, bases para la construcción de un sistema de conceptos coherentemente formulado, con el objetivo de definir el espacio geográfico y su papel activo en la dinámica social”*. (Milton Santos 2000)

Las relaciones global-local, los sistemas de flujos y fijos, su aportación a las densidades financieras, la empirización del tiempo, etc. permite una perspectiva global de la realidad presente y en donde la combinación de perspectivas abre un cauce hacia una metodología didáctica que permite objetivar el fenómeno de “la globalización”.

Pero como la comprensión de un fenómeno social y su conocimiento implica una posibilidad de alteridad y de cambio y la ciencia social se justifica desde la posibilidad de alteración y de cambio, es necesario después de los contenidos conceptuales pasar a los contenidos procedimentales.

Es decir los procedimientos para dar traslado a los contenidos conceptuales pasan por trasladar la extensión de los hechos y sus efectos, significan utilizar la escala a la que vamos a tratar el problema, y también la escala de nuestra actuación, es la elección de escalas y consecuentemente de discursos..

Globalización: Escala del discurso y discurso de la escala.

Los acontecimientos pueden ser personales, locales, nacionales o mundiales, en cualquier caso pueden expresarse a través del espacio y representarse en mapas o planos, según la superficie que afecta al acontecimiento y la intensidad con la que llega a otros espacios mundiales, es como cartografiar un terremoto, puede representarse su epicentro y la superficie de su acción y también sus efectos en distintos lugares. Las distintas temáticas temporales y sociales también son espaciales y pueden cartografiarse desde el epicentro, hasta allí donde llegan sus consecuencias, así como la intensidad de las mismas en distintos espacios..

El procedimiento de enseñar ciencias sociales y también “la globalización”, puede partir y mas bien creo que debe siempre partir, de trasladar técnicas, tiempos, acciones, formas, densidades, acontecimientos, etc, al mapa, al plano. Como mapa y plano son los nombres con el que designamos el denominador de la escala, y la escala del acontecimiento y la acción, sería positivo utilizar varias escalas (Mundial, Regional, Nacional, Autonómica, Provincial, Local).

Debíamos procurar que mapas y planos estén siempre en el aula, siempre a la vista de los alumnos, recuperar los mapas escolares. Todo ello independientemente del uso cartográfico que podamos realizar a través de Internet, pues esta red permite múltiples zoom y visualizaciones temáticas. Es decir, es mejor usar los dos instrumentos, la presencia en las paredes del aula de mapas y planos, completa la posibilidad de una visualización permanente. Lo visualmente momentáneo y temático se puede realizar con las TICs.

Las escalas y la temática que representamos en las diversas escalas, no son inocentes, su elección supone la elección de un discurso. Este puede ser mundial, de

denominador grande, incide mas en el discurso del conocimiento total. Si por el contrario utilizamos el plano, aparece el discurso de la proximidad. La proximidad puede tener y tiene también un conocimiento científico pero su funcionalidad afecta sobre todo al compromiso personal, al contenido actitudinal.

En el primer caso “la globalización” que puede perfectamente ser cartografiada, se nos presenta como una serie de acontecimientos y actos de los que estamos muy alejados, puede generar una actitud de impotencia personal. En el segundo de los discursos, el del plano, “la globalización” está cercana, convive con nosotros, debería generar una aptitud y sobre todo actitud de compromiso y solidaridad.

Son pues las escalas y sus contenidos temáticos los que generan distintos discursos, espaciales y temáticos. El del discurso del conocimiento y el del compromiso y la acción, ambos necesarios.

La combinación de escalas supone dar una nueva dimensión a los conceptos de emplazamiento y situación, que pasan de ser conceptos semánticos a categorías de análisis y conceptos aglutinadores de posicionamientos a veces conflictivos. El emplazamiento de un lugar desde las coordenadas geográficas y morfología física esta cargado de significaciones lógicas, su alteridad suele responder a tiempos geológicos.

La situación es cambiante en el tiempo de tal modo que un lugar ha podido ser terra incógnita, periferia, o centro mundial o nacional y en su territorio encontramos la superposición de técnicas temporales y también su situación de temporal de centro de poder o del obedecer, su alteridad responde mas a tiempos históricos.

Es necesario situar los lugares en las redes de varios flujos para entender su situación y desde ahí iniciar un estudio desde las técnicas actuales disponibles que tienen función de contenidos procedimentales y transmiten la incidencia de las distintas temáticas en los distintos lugares.

Pero es fundamental conocer lo próximo para entender el espacio global, será en el espacio próximo donde únicamente es posible asistir presencialmente a la alteridad y concreción. Paralelamente tenemos que hacer ver que es la totalidad la que explica la parte y no al contrario, y es desde la parte como entendemos mejor la totalidad. A favor de este posicionamiento, desde el saber científico y sobre todo desde el saber didáctico, argumentado siempre por pedagogos como, Comenio, Rousseau, Pestalozzi, etc, y también por geógrafos como Lavasseur, se ve en la actualidad reforzado con nuevas argumentaciones didácticas. He aquí algunas:

“Los estudiantes viven en(...) un mundo global e interconectado, del que tienen una cierta percepción, a menudo superficial, a través de los medios, pero siguen desarrollando su vida en un medio local. (...) raras veces se les aporta la posibilidad de conocer aspectos que explicarían las relaciones que se establecen entre todos los territorios y darían sentido a su propio medio local (Iber 2002).

*“La formación de nuestros docentes, en lo que respecta al tratamiento del entorno mas inmediato, es urgente.(...). Este desconocimiento que acompaña a la falta de “distanciamiento” o interés “científico”- tiene, además unas consecuencias muy importantes para su formación integral como profesores inculcadores de valores(...) , **La Primera** es una total incapacidad crítica con respecto a los lugares y a la sociedad que les rodea, y **la segunda** que se deriva de esta, es la impasibilidad en el ejercicio de iniciativas de carácter cívico, base de una sociedad democrática autentica. Es lógico pues aunque notorio asimismo el desinterés y desconocimiento de las posibilidades y cauces de participación en la configuración del escenario de sus vidas. (Luna Rodrigo, G. 2002; 398)*

En Piñeiro encontramos una valiosa aportación sobre la capacidad de los alumnos desde la edad infantil para expresarse en el plano así como su evolución para trabajar con distintas escalas y el papel del atlas en la educación, justifica lo cercano por su posibilidad de plantear a través de él problemas asequibles al alumno de los distintos niveles, permitir la interdisciplinariedad como eje globalizador y: *Abrir las puertas del recinto escolar en una interacción con el mundo social que lo rodea, lo que posibilita una enseñanza ambiental.(...)tiene atributos que lo singularizan.*

Una espacialidad y localización; Una organización interna con vistas a una funcionalidad específica, Una dimensión histórica y una diversificación como respuesta a las distintas condiciones ambientales.,(Piñeiro Peleteiro 1998) .

Sobre el uso de la escala, una reflexión de Batllorí parte de la diferenciación de espacio excluido o **“terra incógnita”**. frente a la porción estudiada que podemos llamar **“terra/cognita”**. En el estudio social no es posible que la tierra no conocida sea la que habitamos, evidentemente no nos referimos a los datos locales, si no a un conocimiento de la propia lógica local-global de nuestro espacio. Pero sobre todo queremos poner de relieve el valor de la escala en el discurso social:

“La escala Geográfica no es una mera cuestión técnica,... Geométrica(...) implica la comprensión etimológica del concepto, el reconocimiento de la importancia de la escala en la elaboración del discurso geográfico. (...) la respuesta a estas

preguntas pone en duda el discurso científico que se enseña en las escuelas e institutos, especialmente sobre la escala de análisis, la secuenciación de espacios estudiados y la falsa dicotomía local/global.”(Batllori 2002 ; 11).

Las diferentes lecturas de las diferentes escalas, la elección de mapas o planos y la defensa de uno u otro partiendo del grado de estudio que en cada caso llevaría a romper con la dicotomía entre la totalidad y la porción. Se trata de dar valor a ambos discursos, pues la elección de uno no excluye al otro, es un tratamiento que trata la realidad como si no hubiera relación entre las distintas escalas, como si la parte no estuviera contenida en el todo y el todo no estuviera representado en la parte.

Los geógrafos críticos, explicaron que el espacio, no sólo se ve sino que es distinto en cada escala. Es pues necesario un cambio de escalas, un uso paralelo para comprender cada lugar dentro de la estructura mundial, donde lo local y lo global son dos aspectos de la realidad actual inseparables. La resultante es la escala la realidad “glocal” donde “...*las interconexiones entre las fuerzas globales y las particularidades locales alteran las relaciones entre identidad, significado y lugar..* (Pillet 2002).

Hay en la actualidad un saber que tiene mucho de información “global inerte”, se produce a través de las imágenes indirectas, pues experiencia indirecta se adquiere a través de los medios de comunicación televisivos, videos, cine, libros, mapas, etc. y estas generalmente carecen de planteamientos lógicos o de lógica espacial. La experiencia directa se adquiere en el espacio vivido. “*El mapa mental resultante de tales experiencias, local-global, es único para cada individuo*” (Batllori 2002; 9).

La elección de escala está en la base de un discurso descriptivo o explicativo, de un discurso que puede tener o no significatividad lógica, en ello interviene decisivamente el adecuado uso de la escala de análisis y la relación de escalas. (Lacoste 1977; 52) Pero sobre todo, es aquí donde también se puede plantear la relación entre saber y conocer y entre conocimiento y acción.

Batllorí partiendo de la función escolar de la geografía, “*sólo se respeta lo que se conoce*” relaciona conocimiento y patriotismo, pero en realidad se trata de dos discursos, cognitivo y emotivo: “*La elección de una escala de análisis no es sólo una cuestión cuantitativa. Sino fundamentalmente cualitativa, pues un fenómeno puede ser representado a una determinada escala; a otras escalas no es representable o su significado se modifica. De modo que la elección de escala modifica el razonamiento geográfico. (...) modifica el nivel de conceptualización. El barrio es de escala grande y denominador pequeño, interesa el detalle, escala local. La aglomeración urbana escala*

media , regional, Las redes Urbanas a escalas pequeñas, denominadores grandes como la escala internacional. (Batllori. 2002 11).

Lacoste había comparado los diferentes espacios de conceptualización con los tiempos de Braudel y sugiere un entrelazado de escalas para poder explicar la singularidad del espacio, para romper con la escala única e inamovible de la región y estado. El análisis de la espacialidad se puede hacer simplificando grandes conjuntos, estos no coinciden se encabalgan, se superponen.

El medio físico, la población, la economía, la política, la cultura, las formas, la religión, las lenguas, el mercado de bienes materiales, el mercado financiero, etc. Las densidades de capital financiero, capital técnico, capital político o militar etc., al encabalgarse generan una respuesta espacial de poder y responsabilidad, *“el conflicto entre sociedad y espacio”* (Santos 2000). En los mapas y planos temáticos cada uno de los conjuntos explica parcialmente las características globales y locales y permiten conocer y sobre todo, actuar.

Harvey (1989) trató de la posibilidad de relacionar la singularidad de un lugar con la globalidad y las interdependencias, el discurso particular con el general, la validez del estudio global desde lo específico y vivido. Lo contrario puede ser una “heterotropía” vocablo que acuña el autor, expresa información desordenada, que a veces no generan ni tan siquiera una disfunción cognitiva capaz de provocar una reacción. El espacio como superposición de acciones, técnicas, formas, etc, en el tiempo, es un procedimiento clave para entender la dinámica de la “globalización”, de la realidad actual, pero para ello es necesario cartografiar representar en él y en distintas escalas las distintas temáticas que decidimos representar, y tampoco estas son inocentes.

“Habría que tener mucho cuidado con los mapas que se cuelgan en las escuelas(...), Igual que el cura y el barbero de Cervantes examinaron rigurosamente los libros que contenía la biblioteca de su vecino Alonso Quijano, queriendo dilucidar cuáles entre ellos le habían arrastrado a la enajenación, sería preciso, mucho antes de que reviente el absceso del odio político, averiguar qué cuentan los manuales de historia-o de Conocimiento del Medio, como dicen ahora – y que colores y que líneas, que nombres se inscriben en el mapa.(...) Se empieza por dibujar un mapa en el que el país vecino no existe y ya se ha dado el primer paso para borrarlo del mundo(...) (Muñoz Molina, 2001. *El País Semanal*. 8 de diciembre.).

Aquí pues ya queda reflejado no sólo las escalas, sino también el tema reflejado en ellas, y puede que hasta los símbolos del aula e incluso el lugar privilegiado que

ocupan fotos u otros símbolos en su espacio y nuestra situación dentro de lo representado.

Pero volvamos a la representación temática en el mapa. Que representamos, La renta per-cápita, la densidad urbana, la densidad técnica, las densidades salariales, los centros de poder. La distribución de las bases americanas en el planeta, los focos de conflicto, las bolsas de pobreza, etc.,. Todos estos temas repercuten en el espacio vivido, en su representación cartográfica, en el plano local, en el espacio cercano, allí donde pueden conjugarse conocimiento y acción.

“Globalización” y la “Glocalización”: Cartografía de la técnica y el tiempo

La realidad global, supone la convergencia, la confluencia, la superposición, o la intersección, de distintas lógicas de escala global que en su acción interactiva generan espacios diferenciados, son las partes de la realidad y también las realidades locales. Las dinámicas globales generan una **Totalidad** que permite explicar la parte y no al revés. También la dinámica de la totalidad se encuentra en la parte. Las disciplinas, son el estudio de la parte del sistema de la totalidad, subsistemas y no pueden perder de vista esa realidad “TOTAL”. (Totalidad debe entenderse en el sentido filosófico de categoría)

Aun cuando estudiemos “la totalidad” desde distintas disciplinas, estas se superponen en su representación global y local, y una de las técnicas para su conocimiento y comunicación es sin duda la cartografía de las realidades que pretendemos conocer. La cartografía según su función es un campo de estudio, un lenguaje, una forma de representación y también la base de un argumento y un discurso.

El lenguaje cartográfico permite trasladar el conocimiento de las formas y de las acciones físicas sobre el mundo,(ya sean estas de tiempos largos, como las geológicas o mas dinámicas como las acciones atmosféricas), en esto no hay ninguna duda, ni de que la cartografía es una técnica que puede representar acciones dinámicas rápidas (El tiempo atmosférico) y que cuando es automática permite múltiples avances.

Mas dificultades puede representar la cartografía del “tiempo histórico”, pero también tenemos ejemplos de esas representaciones, (si bien muchas veces limitado a escalas de límites políticos). El tiempo crea un orden espacial, es dinámico, representa acciones con técnicas instrumentales y sociales que alcanzan distintas escalas. Una

cartografía cronológica nos permite apreciar el cambio global y local del tiempo atmosférico o del tiempo de la técnica en el espacio.

Cada lugar contiene técnicas de varios tiempos, técnicas presentes o pasadas, técnicas locales y globales, pues: *“en cada lugar conviven dialécticamente una razón global y una razón local”* (Milton Santos 2000).

Si representamos las técnicas de distintos tiempos, podríamos observar que cuando más retrocedemos en la cronología, mayor número de sistemas técnicos encontramos, podríamos ver que el tiempo significa entre otras cosas, desarrollo técnico y expansión de esa técnica en el espacio. Pues la técnica forma parte del interés cognitivo humano (Habermas 1978). Es dinámica y alcanza distintas extensiones y superposiciones.

Un ejemplo podemos encontrarlo en las técnicas de construcción de la vivienda, en principio nos encontramos tantos sistemas técnicos como lugares, adaptada la técnica al lugar y casi en simbiosis con el paisaje. En la actualidad el sistema técnico de construcción de vivienda, es en serie, es global, pero en cada lugar conviven en distinta proporción técnicas constructivas de todo tiempo.

“Es sabido que la principal forma de relación entre el hombre y la naturaleza, o mejor entre el hombre y el medio, viene dada por la técnica, Las técnicas constituyen un conjunto de medios instrumentales y sociales, con los cuales el hombre realiza su vida, produce y, al mismo tiempo crea espacio” (Milton Santos 2000; 27)

La técnica es una actividad humana de distinto nivel de desarrollo en el tiempo, cuya acción permite la producción material y su investigación se genera en los tiempos modernos a través de las ciencias empírico analíticas. Es por lo tanto cambiante, se difunde por la experiencia y también por distintas formas de comunicación, ya sea por los papiros, por los libros o por Internet, tiene múltiples lenguajes y se traslada por el espacio. Estamos ahora, hablando de el cambio técnico de la información y la comunicación y también de sistemas de información locales (experiencia) y flujos globales técnicos, científicos e informacionales.

Visto de esta manera podemos cartografiar los sistemas técnicos y su escala de implantación y comprender el proceso irreversible de los sistemas técnicos y las técnicas instrumentales y sociales, ganadoras y vencedoras y la convivencia en los lugares de distintos sistemas técnicos.

“La globalización”, “La era de la información”, “La sociedad red”, en una de sus principales manifestaciones, la técnica, manifiesta nítidamente que:

“La revolución de la tecnología de la información, debido a su capacidad de penetración en todo el ámbito de la actividad humana, incide (...) en la economía, sociedad y cultura en formación (...). Aun así. “ La tecnología no determina la sociedad: la plasma. Pero tampoco la sociedad determina la innovación tecnológica: la utiliza” (Castells 2000; 35). Desde la sociología se define el espacio como **constructo social**, como sociedad red, como: “espacio de los flujos y el espacio de los lugares, espacio que determina el tiempo”. (Castells 2000; 541). Evidentemente desde la geografía las diferencias sociales y la misma sociedad son un constructo espacial (Harvey 2003). Donde las diferencias espaciales generan diferencias sociales.

El espacio en su dialéctica con el hombre genera unas técnicas instrumentales y sociales y su acción dinámica genera nuevos espacios técnicos según las diferentes dialécticas de cada espacio y las relaciones entre espacios técnicos diferenciados.

Globalización: La Técnica, el Tiempo y la Norma.

Cuando una técnica o conjunto de técnicas pasan a ser de implantación y de dominio universal forman una “tecnoesfera”, sería así el conjunto técnico global. Tiene consecuentemente una forma instrumental que sería la tecnomorfología y produce una tecnoestructura (Santos 2000; 28). Es así como los arqueólogos estudiaban la estructura de implantación de las técnicas en los espacios estudiados, pero en un proceso de Interacción, un cambio de una técnica afecta a las relaciones de distintas técnicas, de poder, política, cultura, forma, etc, que se expresan en la actualidad como, americanización, orden global, pensamiento único, cultura y forma VIPs, etc, que serán otras sustantivaciones de la llamada “globalización”

La “globalización” es entre otros muchos aspectos, una revolución tecnológica que hace posible un mercado virtual en dos frentes: “**Unidad de tiempo y espacio** (...) en el cual todos los protagonistas pueden participar al mismo tiempo sin que importe donde se encuentran (...)y **Almacenamiento y procesamiento de información a escala tanto en el ámbito personal como en el corporativo...**” (Redrado 2000; 19).

Las técnicas en expansión, generan un conflicto entre los espacios productores y consumidores, entre espacios de flujos y aquellos otros que no están en la red, los espacios pueden aparecer como globalizables o no según tengan o no tengan capacidad de entrar en la red (Friedman) y los menos capacitados entran en crisis. Podemos pues hablar de diferencias espaciales en función de los distintos espacios técnicos, distintas

densidades de producción y uso de la tecnología, de divisiones locales según la morfoestructura de cada espacio, etc.

La revolución de las TICs como las distintas técnicas de producción actual, son globales y locales en su modo de implantación, y se manifiesta en formas culturales y sociales diferenciadas, forman a la vez una tecnoestructura y una morfoestructura, generan crisis y conflicto porque inciden también en el poder y la norma.

Los fundamentos del poder son multivariables y no entramos en su análisis, pero evidentemente desde la forma impersonal del estado moderno, o desde el poder de origen divino, hay una forma técnica instrumental o social, que permite el ejercicio de poder coercitivo personal o institucional.

Una técnica que incide en la mejora del sistema productivo y la tendencia a la expansión de la misma técnica, genera nuevos espacios de privilegio y de dominio, descubre y genera la escasez técnica de otros, genera también poder económico, social, político, espacial, etc., genera incluso una nueva lógica global y local en función del acceso a la técnica dominante. A veces es, el sistema social el que permite el desarrollo de la tecnología. Así Cisco Systems no hubiera desarrollado internet si previamente no se produce una red de redes en su estructura organizativa.(Castells 2000; 216), pero una vez generalizado su uso provoca nuevas dinámicas que pueden afectar a la estructura normativa, es decir a los poderes que oponen resistencia.

En el tiempo, observamos que desarrollos tecnológicos cambian las relaciones de poder, pueden citarse las tecnologías de navegación, de transporte, de producción, militares, organizativas etc., El ejercicio de poder, aun cuando se considere legitimo como en los estados nación, es en principio: *“El derecho a detentar el monopolio de la fuerza y los medios de coerción (materializados en el ejercito permanente y la policía) (...) y la erradicación de los centros de poder y autoridad rivales...”* Held, D. 1997; 71). Siempre, el poder tiene sus normas , sus formas, su dialéctica y su técnica.

El tiempo esta lleno de ejemplos de modelos de poder y sus relaciones con la técnica y el espacio, La cartografía permite reflejar la dinámica del poder, y su ubicación en el espacio. La acción de las elites y sus justificaciones y sobre todo, el cambio de centros de poder, asociados muchas veces al dominio de las invenciones tecnológicas y sus beneficios.

Como *“las formas de poder se hacen normas y las normas se territorializan”* (Miltón Santos 2000; 212) Las relaciones entre espacios de poder y espacios del obedecer son cambiantes y la globalización genera nuevos espacios de dominio y de

dependencia, lo que está en relación con el desarrollo tecnológico y tiene consecuencias normativas globales y locales y justificación en la misma realidad que justifica el poder, es decir, en la actualidad el interés financiero y el beneficio, que a su vez justifican el desarrollo normativo que se plantea hoy como una necesidad global y local.

La norma es la forma en que se expresa el poder, si el poder era nacional y burgués crearía toda una serie de normas e instituciones aceptables para la nueva clase dominante, si el poder ahora tiene necesidades que rompen las fronteras nacionales, generará conflictos al romper con variadas intervenciones las normas que no le sirven, generará espacios de poder y espacios del obedecer, lo cual se plasma en el ámbito global y también local.

La superposición en la cartografía de la tecnología y del poder suele ser coincidente y aparecerá una correlación entre ambas fuerzas, pues se necesitará el cambio de norma para el desarrollo técnico y el desarrollo técnico romperá normas, creará un nuevo modelo de imperialismo virtual o económico.

Como el cambio de norma implica un paso del “*Estado moderno al gobierno cosmopolita*” (Help 1997; 121) , si la norma no cambia por consenso, la revolución en cuanto cambio de poder será conflictiva y violenta. Hoy se manifiesta de manera mas violenta como consecuencia del fin de la Guerra Fría, y sus modos son de múltiples acciones y naturalezas, generados desde centros de poder distantes y distintos a los centros de acción.

Globalización Financiera: El orden global y el orden local.

El estado moderno se generó sobre un territorio y una sociedad que pagaban los intereses a la institución monárquica y a su ejército. La democracia liberal tenía una justificación nacional, y también una razón social justificada en la sociedad del bienestar. Cuando las acciones son transnacionales es evidente que afectan a la norma nacional y requieren un poder cosmopolita, será legítimo si es consensuado y en otro caso será impuesto.

La forma del poder se justificó en los tiempos modernos y en Europa a través del liberalismo, obedecía a las leyes del mercado fundamentalmente nacionales y en consecuencia la norma era nacional, pero el mercado hasta tiempos recientes representaba escasa actividad dentro del conjunto de la producción.

El mercado global es causa efecto de los cambios normativos o de poder y de la técnica, se manifiesta en muchas variables, para muchos es: “ *La proyección a escala internacional del concepto de competitividad modelado por la cultura industrial americana. Presionadas por la demanda de ganancias impuestas por sus inversores, las empresas americanas, pese al gigantesco mercado interno, se han visto gradualmente obligadas a salir a buscar socios (...)ensanchando los limites de mercado en busca de nuevas oportunidades comerciales y contagiando esa presión por crecer a otras economías...*”(Redrado 2000; 21). Tenemos también otros modelos como el Europeo, la NAFTA, etc.

Si esto puede aparecer en antiguas revoluciones de los mercados, o en formas de producción recientes (Fordismo). El crecimiento y el mercado ahora revisten unas características distintas y se dibuja en base a la moneda, así de forma global todo parece haber encontrado la ley universal o el fin de la historia (Fukuyama), no es necesario el debate, es el paso de la ciencia al dogma y el dogma es el beneficio, la norma el mercado y la realidad es la expresión estadística del crecimiento económico, el camino de la felicidad.

En efecto, en la última década el crecimiento de la producción mundial ha sido del 2%, , el de comercio de bienes ha crecido un 6,3%, el volumen de títulos intercambiables un 334%, las ganancias de las grandes empresas un 15% , el capital transnacional ha pasado de ser del 17% del PIB a mas del 30 % del PIB, y las transacciones financieras que representaban unos 20 millones de dólares, suponen en la actualidad un billón trescientos mil millones de dólares, las grandes empresas “*han arrollado las fronteras para hacerse con nuevos mercados y tragarse a los competidores locales...*” (Ramonet 1998; 41). Las transacciones especulativas suponen hoy el 95% de la actividad de los mercados de cambio.

En poco tiempo el paraíso y la verdad se venden como: Poder impersonal democrático, espacio virtual, tiempo (e-learning), e incluso el mercado, es virtual porque así se manifiesta el financiero. La globalización tiene una verdad, “existe”, sus consecuencias en el espacio es global. “La globalización” altera las redes de flujos en expansión y los fijos espaciales pueden verse en alterados hacia un desarrollo si están en la red, si son glocalizables, son muchos los modos de justificar la glocalización duradera, y sobre todo el control de flujos y las formas de introducir nuevos fijos o de excluirlos. Cambios espaciales globales y locales, nuevas acciones globales y locales, nuevas formas globales y locales, y un conflicto también global y local.

Los representantes de la mayor superpotencia pueden: en enero de 2004 aconsejar sobre la castidad y paralelamente no tienen necesidad de consulta para utilizar en cualquier espacio armas de destrucción masiva. La ilustración de Sequeiros en la obra de Sanpedro con la leyenda de " *lo que es bueno para –Missiles corp. Ltd.- es bueno para Afganistán*". Evidencia la solidaridad con el pueblo.

Paralelamente esos poderes, se ven impotentes para actuar con la solidaridad necesaria para una intervención en su propio espacio y que procure que sus ciudadanos tengan derecho a una salud digna y no estén obligados a viajar al país vecino para comprar medicinas, pues la intervención afecta a los beneficios de sus empresas.

La reconversión de los bienes patrimoniales y productivos (como la forma en que se expresaba el poder burgués) en capital financiero, hace tan virtual la economía como el poder normativo de las democracias nacionales. La ley del interés y el beneficio, es la religión de nuestro tiempo, de tal manera que revestida de libertad, puede imponerse en múltiples espacios, a veces con colaboración de los militares ya sean chilenos, argentinos, etc, y evidentemente en el mismo tiempo santificar con el Nóbel de economía a Friedman, uno de sus mejores predicadores.

Todo lo rige el mercado, esta es la ley natural. Los ilustrados querían saber que ley regía la economía y tuviera en consecuencia una función paralela a las leyes de Newton. La gravedad era paralela a la ley del interés, la felicidad la proporciona la riqueza del beneficio y éste lo regula el mercado.

Polanyi sostiene que: " *Permitir que el mecanismo de mercado dirija por su propia cuenta y decida la suerte de los seres humanos y de su medio natural,(...) conduce necesariamente a la destrucción de la sociedad. Y esto es así porque la pretendida mercancía denominada "fuerza de trabajo" no puede ser zarandeada, utilizada sin ton ni son, o incluso ser inutilizada, sin que se vean inevitablemente afectados los individuos humanos portadores de esta mercancía peculiar*" (Polanyi 1997; 173).

Pero, "La riqueza de las naciones" donde Smith desarrolla su teoría económica, fue y es, la doctrina triunfante. Las formas de poder tienen en él y sus seguidores su credo, sólo el beneficio permite la inversión y la tecnología y consecuentemente la libertad (de mercado) regulará precios e inversión, mantendrá unido el universo de los hombres de la misma forma que la fuerza de la gravedad mantiene unido el orden de los planetas, es el camino de la felicidad.

Friedman, afirmó que: *“los desheredados de la tierra quieren ir a Disneyworld, no a las barricadas”* Ramonet contestaba: *“ Una frase como esa merece un puesto en la posteridad al lado de la declaración de la Reina María Antonieta cuando el pueblode París se reveló y pedía el pan que no tenía: ¡Qué coman pasteles! dijo”*. (Ramonet 2002). Frases ingeniosas ,o evasión del conflicto.

Diez años después de la obra de Smith se planteaba otra ley que mantuviera unido a los hombres, otro orden, Towsend escribía: *“El hambre domesticara a los animales mas feroces, enseñará a los mas perversos la decencia y civilidad, la obediencia y la sujeción. En general sólo el hambre puede espolear y agujonear a los pobres para obligarlos a trabajar, y pese a ello, nuestras leyes hay que reconocerlo han dispuesto también que hay que obligarlos a trabajar. Pero la fuerza de la ley encuentra numerosos obstáculos, violencia y alboroto; mientras que la fuerza engendra mala voluntad y no inspira nunca un buen aceptable servicio. El hambre no es sólo un medio de presión pacífico, silencioso e incesante, sino el móvil mas natural para la asiduidad y el trabajo; el hambre hace posibles los mas poderosos esfuerzos, y cuando se sacia, gracias a la liberalidad de alguien, consigue fundamentar de un modo mas durable y seguro la buena voluntad y la gratitud...”*(Twonsend en Polanyi 1997; 190-1).

Ciertamente el beneficio y el hambre conviven juntos, ambos son globales y locales, ambos son cartografiables, pero ¿qué representamos en el mapa?. Depende de nuestro discurso y éste de donde nos situemos. Evidentemente, el emplazamiento no cambia, Alicante por ejemplo, sigue en el mismo emplazamiento y éste condiciona su localización.

La situación, ahora adquiere una nueva dimensión, no es sólo geométrica, es dinámica y dependiente de los centros generadores de técnicas y normas y de su relación con esos centros y con los del obedecer, es una condición y un condicionante y cambia junto con la norma, en el espacio y en el tiempo.

El discurso o los discursos e incluso su lenguaje cartográfico se sitúan en el espacio y en el tiempo, global y local, centro y periferia y también sitúan a los lectores en las fronteras de espacios de poder o del obedecer, no son inocentes. ¿Dónde estamos?. En el mapa de denominador grande y con datos monetarios, la escasez está lejos de nosotros y estamos protegidos por la muralla de las fronteras.

En el plano local, la escasez, se encuentra demasiado cerca, pues la pobreza es global y local, habita entre nosotros, y nos separamos de ella con la muralla del coste financiero de la vivienda y la muralla del discurso insolidario: *“ aquí ya no hay pobres,*

sólo gitanos y extranjeros” (evidentemente, no nos referimos a ingleses o alemanes con capacidad financiera), los pobres son otros, los excluidos de “la globalización”. Pero afortunadamente entran y van a nuestras escuelas.

En el plano del entorno, del medio, tenemos que andar muy poco para la acción y el ejercicio de los valores de la convivencia. Este es, el espacio vivido y percibido donde desarrollar las aptitudes y actitudes de solidaridad, justicia y democracia, y desde él iniciarnos en el desarrollo de esos valores de la participación y el consenso. La acción local y el compromiso global. ¿Dónde si no, situamos a los profesores y la escuela?

No hay retorno, “La globalización”, ha convertido al mundo “*en el lugar de las ocasiones, ha transformado los territorios nacionales en espacios nacionales de economía internacional y crea tensión creciente entre localidad y totalidad, territorios horizontales y verticales en el ámbito mundial y local*” (Santos 1993; 71) y nos acerca cada día más a una visible realidad global.

Hace poco pude leer que “ los profesores eran como el camión de la basura que recogía los valores que la sociedad abandona”. No son valores de moda, son principios y son la fuente donde situamos nuestros discursos. Sabemos que la verdad no coincidente con el poder es locura, o es herejía, su precio es el psiquiatra o la cárcel, pese a ello nos mueve la realidad cambiante de la situación, de realidad que pasa a través de cualquier ventana y la misma razón por la que Berthol Brest escribió “*cuando vinieron a por mí, era demasiado tarde*”, pues la solidaridad, y el compromiso, la democracia y participación no son cambiantes, se deben dar en cualquier situación y son siempre valores para la acción global y local.

BIBLIOGRAFÍA

ALSINA y otros.(1996) *Didáctica de las Matemáticas* .Ed. Graó. Barcelona.

ALTAREJOS ,F. RODRÍGUEZ, A. FONTRDONA, J.(2003) *Retos educativos de la globalización: hacia una sociedad solidaria* Ed. Eunusa. Pamplona.

BENEJAM, P. (1999) “La oportunidad de identificar conceptos clave que guien la propuesta curricular en la didáctica de las Ciencias Sociales”. En *Los conceptos clave en la didáctica de las Ciencias Sociales Iber 21*. Ed. Graó Barcelona

BENEJAM, P. “las escalas geográficas: introducción” en *Iber 32 Las escalas geográficas*. Ed. Graó. Barcelona

BENKO, G. (1996). *Economía espaço e globalização na aurora do século XXI*. Ed. Huitec. Sao Paulo.

BATLORI, R.(1999)“Conflicto, colaboración y consenso en la enseñanza de las ciencias sociales”. En *Los conceptos clave en la didáctica de las Ciencias Sociales Iber 21*. Ed. Graó Barcelona 13-22

BATLORI, R.(2002). “La escala de análisis un tema central en la didáctica de la geografía” en *Iber 32 Las escalas geográficas*. Ed. Graó. Barcelona

CASTELL, M. (1996) *La era de la información. Vol. 1 La sociedad Red*. 2ª ed. (2000) Alianza Ed. Madrid.

COLLIN, D. (1998) *La fin de travail et la mondialisation*. Ed. L'Harmattan. París.

HARVEY, D. (1998). *La condición de la postmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrutu editores. Buenos Aires.

HELD, D. (1997) *La democracia y el orden global: Del estado moderno al gobierno cosmopolita*. Ed. Paidós. Buenos Aires.

HERNÁNDEZ CARDONA, F.X. (2002) *Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*. Ed. Graó Barcelona.

LUNA RODRIGO, G. (2002) “ La formación de profesorado de educación infantil y el entorno como estrategia didáctica” en *Nuevos Horizontes en la formación del profesorado de Ciencias Sociales*. Ed. Asociación universitaria de profesores de didáctica de las Ciencias Sociales. Palencia. Pp 393-404)

MÉNDEZ, R. (1997). *Geografía Económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Ed. Ariel. Barcelona.

PILLET CAPDEPONT, F. (2001) “ El espacio geográfico en el postpositivismo” en *Scripta in Memoriam. Homenaje al profesor Rafael Jesús Vera Ferre*. Ed. Universidad de Alicante.

PIÑEIRO PELETEIRO, M.R. (1998). “La formación geográfica en la educación infantil y primaria”. en *Iber 16 Nuevas fronteras de los contenidos geográficos..* Ed. Graó .Barcelona

POLANYI, K. (1997). *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*. Ed. La Piqueta. Madrid.

RAMONET, I. (1998) “Socialconformismo” *Le Monde Diplomatique*. Abril de 1998

RAMONET, I. (1999) *La tiranía de la comunicación* Ed. Debate. Madrid.

RAMONET, I. (2002) *Propagandas , Silenciosas, Masas televisión y cine*. Petrópolis. Sao Paulo.

REDRADO, M.. (2000). *Como sobrevivir a la globalización*. Ed. Prentice may. Buenos Aires. Argentina.

SAMPEDRO, J.L. (2002). *El mercado y la globalización*. Ed. Destino. Madrid.

SÁNCHEZ IZNAREJOS, J.J. (2001). *La globalización al desnudo*. Ed. Chaos Entropy. Madrid.

SANTOS, M. (1993). “Los espacios de la globalización”. En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. Ed. Complutense. Madrid

SANTOS, M. (2000). *La Naturaleza del espacio: Técnica y tiempo, Razón y emoción*. Ed. Ariel. Geografía.

SOLER, F .(2001).<http://www.balizacion/2001/fg155.htm>. (14/01/2004)

TRIBO TRAVERÍA, G. (1999). “ Los conceptos clave en las propuestas curriculares” 74-88, en *Los conceptos clave en la didáctica de las Ciencias Sociales Iber 21*. Ed. Graó Barcelona